Centro de Investigación de la
MUJER EN LA ALTA DIRECCIÓN

sura
AFORE



DIFERENCIAS EN EL AHORRO

KARLA CUILTY ESQUIVEL*
YVETTE MUCHARRAZ Y CANO**

*INVESTIGADORA, CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE LA MUJER EN LA ALTA DIRECCIÓN (CIMAD), IPADE BUSINESS SCHOOL.

**PROFESORA DEL ÁREA DE DIRECCIÓN DE PERSONAL Y DIRECTORA DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE LA MUJER EN LA ALTA DIRECCIÓN

AHORRO: UN PACTO CON EL FUTURO

Qué distingue el ahorro entre hombres y mujeres

Este estudio permite comprender las diferencias en la forma de ahorrar entre hombres y mujeres en México. Los resultados aportan información valiosa sobre el ahorro formal, el informal y las pensiones y permiten apreciar diversas áreas de oportunidad para la puesta en práctica de estrategias que fomenten la educación financiera y ayuden a que la población mejore su calidad de vida al llegar a la edad del retiro.

PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN:

- De cada 100 personas, 43 tienen cuenta para el retiro, 54 no cuentan con ella de manera activa y 3 indican desconocer si la tienen o no. De continuar esta tendencia más de la mitad de las personas, al carecer de la posibilidad de retirarse, tendrán que continuar laborando y un amplio número lo hará en la economía informal.

- Al comparar a mujeres y varones encontramos que, de cada 100 mujeres, solo 35 tienen cuenta para el retiro, en cambio, 52 de cada cien varones la tienen. Esa significativa diferencia de 17 puntos porcentuales entre ambos sexos requiere mecanismos creativos para integrar a las mujeres en esquemas de ahorro. El desafío es mayor dado que, con base en los datos del censo del INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) del 2020, 33% de los hogares tienen una mujer como jefa del hogar.

- El empleo formal permite prever el sostenimiento en la vejez. Es necesario diseñar esquemas de ahorro que permitan incluir a quienes se encuentran en la informalidad y, además, adoptar las medidas necesarias para que aplique un mayor número de mujeres, que se encuentran desprotegidas.

- La inclusión financiera asociada a la bancarización de la población es una oportunidad que podría aprovecharse. El mayor porcentaje de instrumentos financieros a los que se accede son las cuentas de nómina, 32%, seguido por las cuentas de ahorro, con 23%.

- Se evidencian diferencias importantes entre hombres y mujeres en la titularidad de los instrumentos financieros ligados al trabajo. Es indispensable estructurar mecanismos de educación financiera para las mujeres, y reforzar la importancia de su inclusión para administrar su patrimonio. El estudio evidencia que pocas personas toman cursos de educación financiera o similares, y los hombres lo hacen con más frecuencia que las mujeres.

- La motivación de la apertura de cuentas brinda la visión diferenciada entre hombres y mujeres; mientras que los hombres lo hacen para generar canales "productivos", las mujeres las abren comúnmente para recibir apoyos gubernamentales.

- El ahorro informal en casa es el más popular entre la población mexicana con 39%. Existe una diferencia de 2.5 puntos porcentuales a favor de los varones. Las tandas ocupan el segundo lugar de importancia con 18%, siendo por casi 4 puntos porcentuales mayor su uso en las mujeres.

- Entre las categorías analizadas, las mujeres, con mayor frecuencia que los varones, prefieren ahorrar a través de tandas, mientras que los varones aprovechan más otras formas de ahorro informal. El ahorro mediante cajas de ahorro o similares, animales o bienes y a través de préstamos, los hombres los usan tres, cuatro y un punto porcentual respectivamente con más frecuencia que en el caso de las mujeres.

- Al igual que en el ahorro formal, la motivación del ahorro informal difiere por sexo.

- Apenas 24 de cada 100 personas llevan un presupuesto de gastos e ingresos. No se observa diferencia significativa entre hombres y mujeres, por lo que es evidente la necesidad de tener estrategias de educación financiera que permitan aprovechar mejor los recursos a corto, mediano y largo plazo en los hogares en México.

Contenido

4

Ahorro para el retiro, prever el futuro

16

Ahorro formal, un camino no probado

21

Ahorro informal, un camino incierto

24

Educación financiera para un mejor manejo

27

Aparato metodológico

El presente estudio explora las diferencias en la forma de ahorro de mujeres y hombres a través de la Encuesta de Inclusión Financiera llevada a cabo en 2024 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Aborda el tema del retiro y el ahorro formal e informal desde las diferencias por sexo, enfoque que permite identificar los retos que enfrentan las mujeres para ahorrar y asegurar su bienestar a la edad del retiro.

Ahorro para el retiro, prever el futuro

El ahorro para el retiro es fundamental para garantizar seguridad económica en la edad avanzada. En México y América Latina, la transición a un sistema de cuentas individuales exige mejor educación financiera que permita asegurar una mayor seguridad en la vejez (Meza Marroquín et al., 2023). Por ello, estudiar la inclusión financiera es indispensable para proponer mejoras en el ahorro para el retiro.

En México, de cada 100 personas, 43 tienen cuenta para el retiro, 54 no la tienen activa y 3 no tienen claro si cuentan o no con ahorros para su retiro, es decir, **más de la mitad de las personas está en riesgo de no poder asegurar su independencia durante la vejez.**

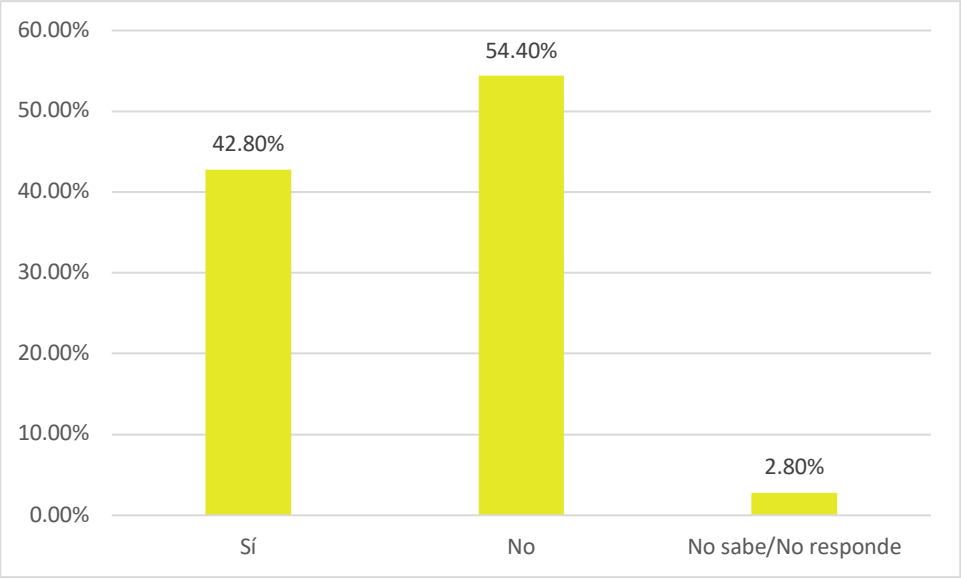


Figura 1. Distribución general de cuentas para el retiro activas.

Fuente: CIMAD

Las mujeres tienen cuentas para el retiro en menor proporción que los varones. Existe una diferencia de 17 puntos porcentuales en favor de los hombres. De cada 100 mujeres, 35 tienen cuenta de ahorro para el retiro, mientras que 52 de cada 100 varones la tienen. En otras palabras, solo una de cada tres mujeres tiene cuenta de retiro.

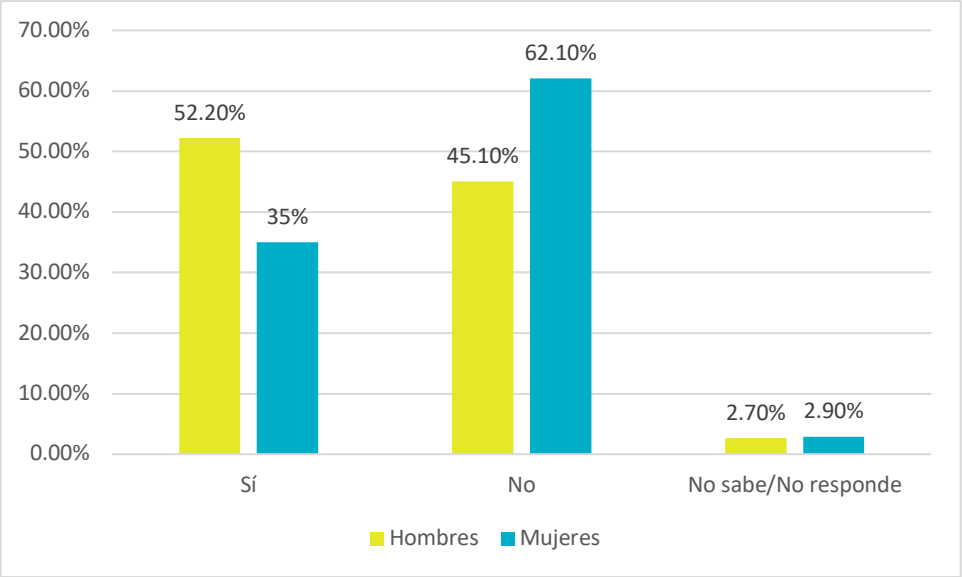
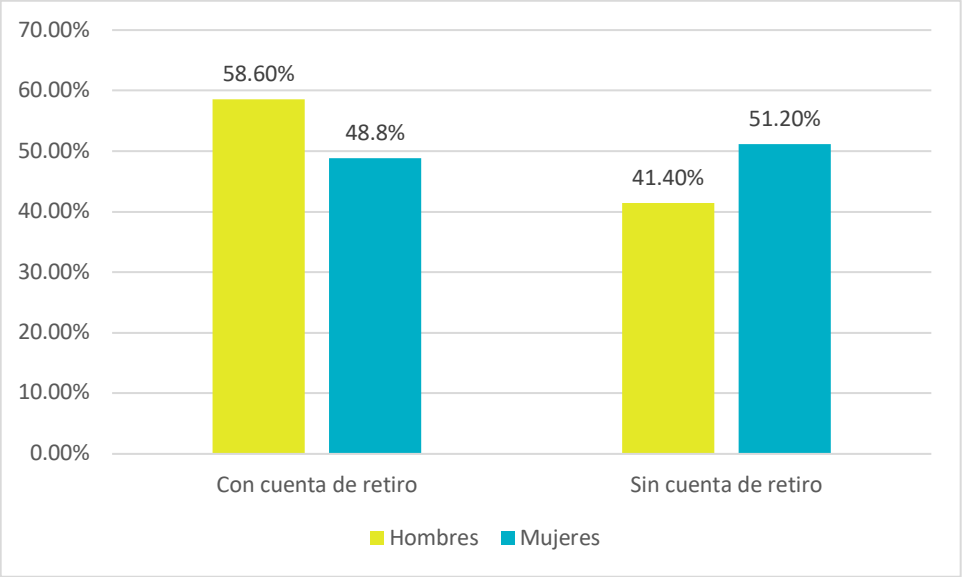


Figura 2. Distribución de titularidad de cuenta de ahorro para el retiro por sexo.

Fuente: CIMAD

Este indicador está ligado con actividades remuneradas como el empleo o la actividad empresarial. Se construyó la variable actividades remuneradas para conocer con mayor precisión si la brecha de género aplica en este caso. 86% de los varones mantiene actividades remuneradas, en comparación con 61% de las mujeres, es decir los hombres tienen 1.4 veces mayor posibilidad de tener actividades remuneradas que las mujeres.

De ambos grupos con actividad remunerada se observó cuáles tienen cuentas para el retiro. Del 86% de los hombres que trabajan activamente 59% la tienen, mientras que del 61% de las mujeres trabajadoras solo 49% la tienen. En este sentido, la diferencia no solamente se encuentra en las mujeres que trabajan tiempo completo en actividades no remuneradas, sino, además existe una diferencia de 10 puntos porcentuales entre hombres y mujeres que trabajan en actividades remuneradas.



Nota: El dato de los hombres no suma 100%, debido a que 2.7% de ello no saben si tienen o no cuenta.

Figura 3. Distribución de titularidad de cuentas de ahorro para el retiro por sexo en personas con actividad remunerada.

Fuente: CIMAD

Algunas personas cuentan con planes privados para el retiro, un mecanismo adicional para garantizar recursos para su vejez. Estos planes se estudian en los esquemas de seguros. Al hacer una desagregación por tipo de seguro, donde respondieron 3,267 personas, se observa que 10% cuenta con un plan privado para el retiro diferente a las Afores. Las proporciones entre hombres y mujeres son semejantes, este indicador es similar para ambos.

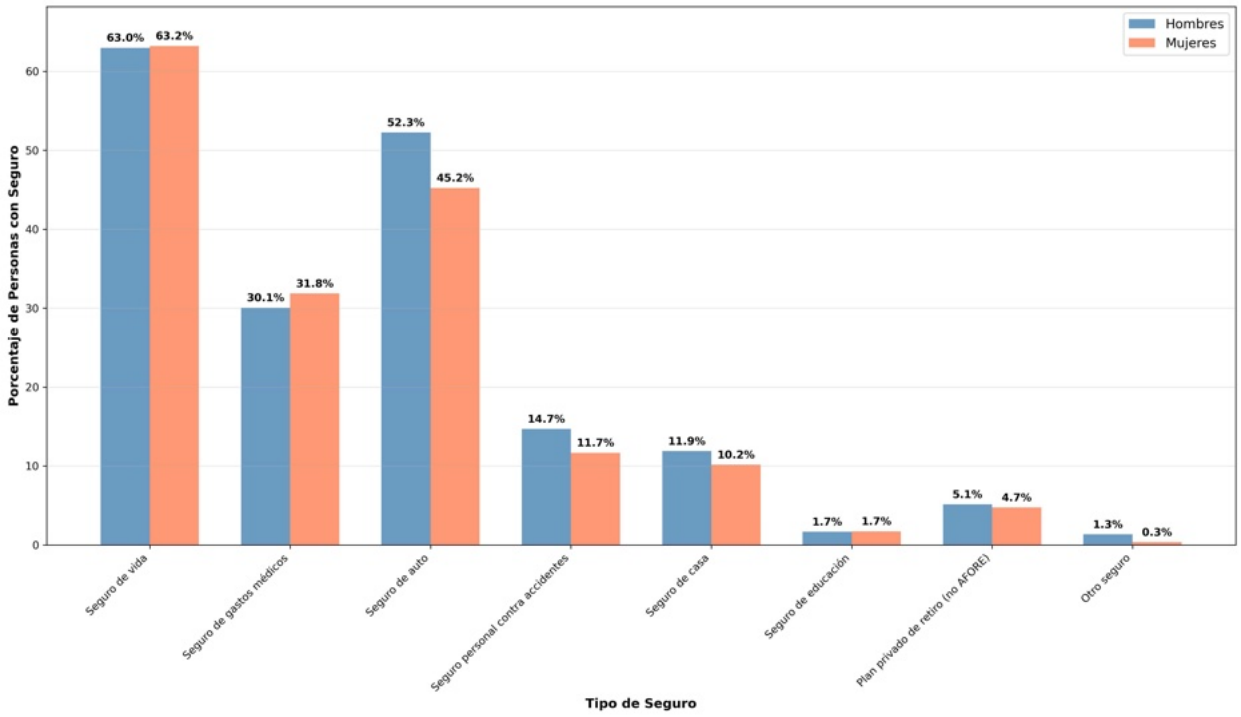


Figura 4. Distribución de tenencia de seguros para el retiro por sexo.

Fuente: CIMAD

A nivel general, la falta de ahorro por medio de las Afores se podría explicar por no contar con un trabajo remunerado en el caso de las mujeres (57%), mientras que los hombres indican que no aportan porque trabajan por cuenta propia (41%).

Dado lo anterior, es conveniente incrementar la visibilidad y la importancia de las **Afores** porque alrededor de **72% de los varones y 42% de las mujeres señalan desconocimiento,** desconfianza o no creen tener suficientes recursos para integrarse a ellas.

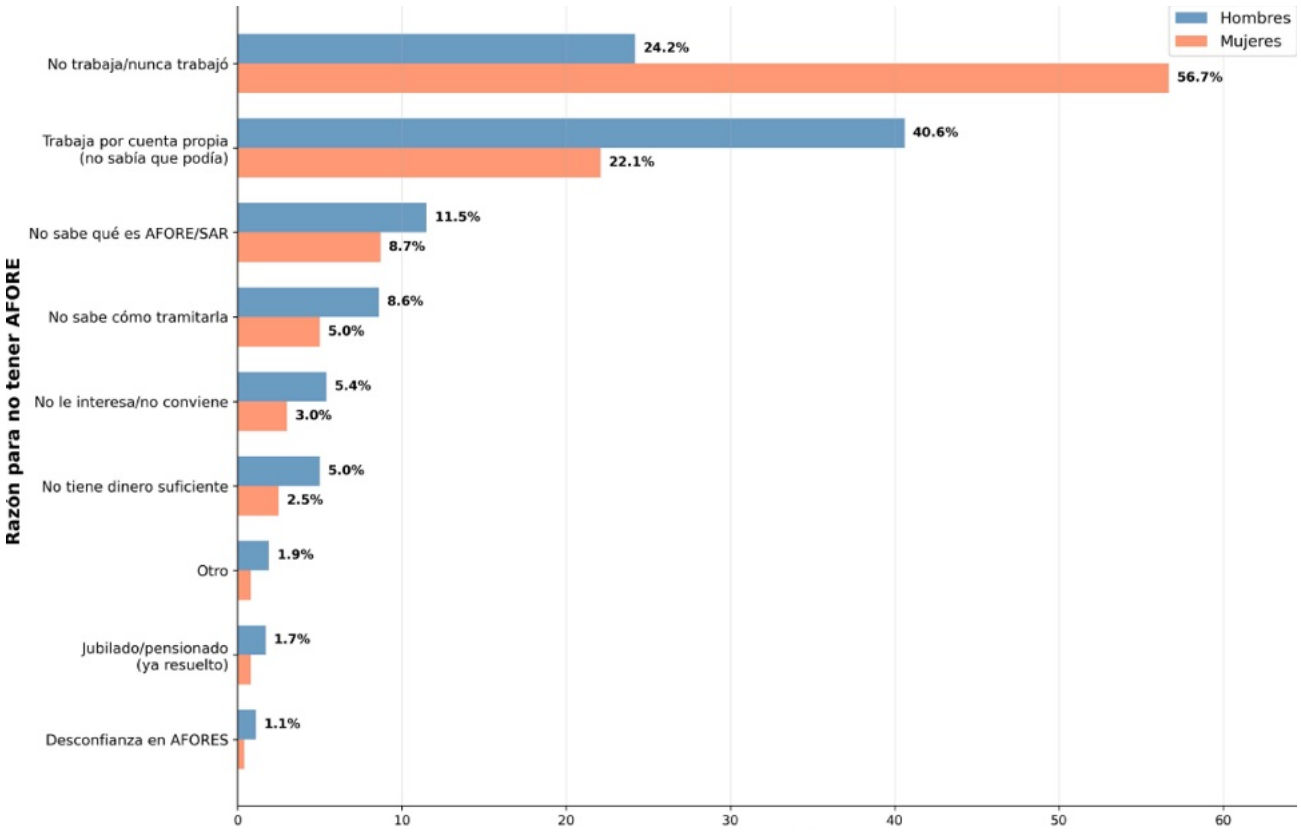


Figura 5. Justificación para no contar con Afores.

Fuente: CIMAD

Cabe subrayar que 90% de las personas no realizan aportaciones a su cuenta de Afore, lo que aplica tanto en el caso de los hombres como de las mujeres.

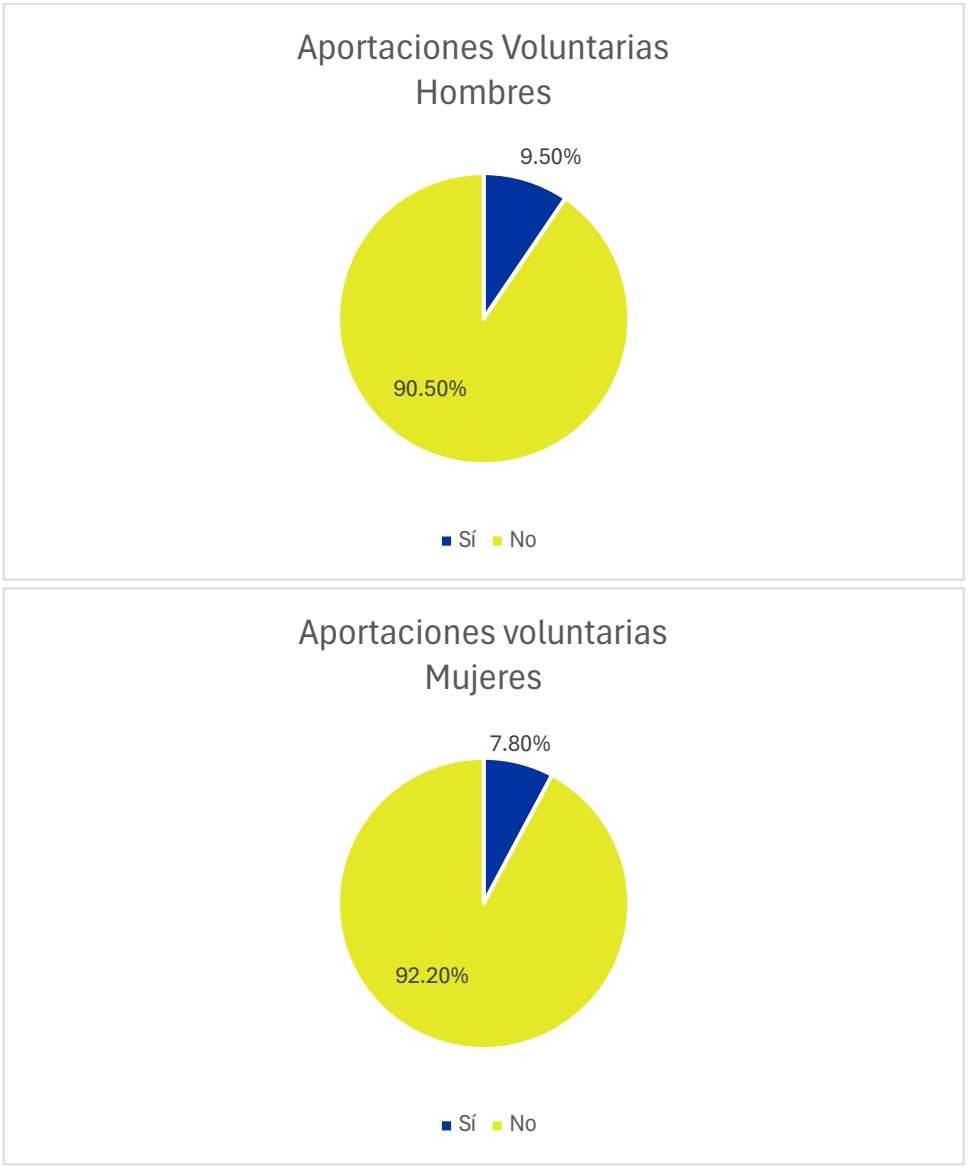


Figura 6. Aportaciones voluntarias

Fuente: CIMAD

Entre las razones para no ahorrar por medio de las Afores, 22.5% menciona no saber cómo hacerlo lo que **representa un área de oportunidad.**

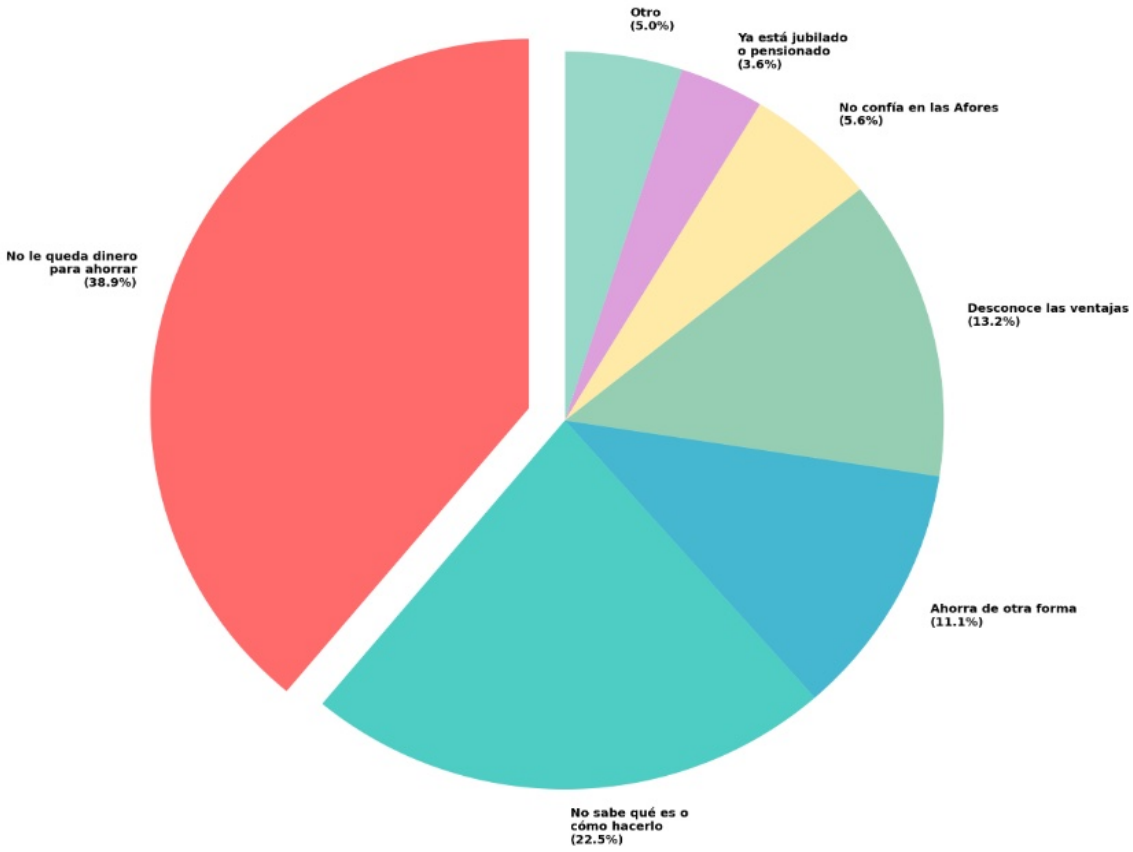


Figura 7. Razones para no ahorrar en las Afores

Fuente: CIMAD

Sobre la forma de realizar movimientos en las Afores, se observa que los varones adoptan canales digitales, pero las mujeres no usan este recurso. Existe entonces una oportunidad importante de incentivar el acercamiento a esta información en el caso de las mujeres.

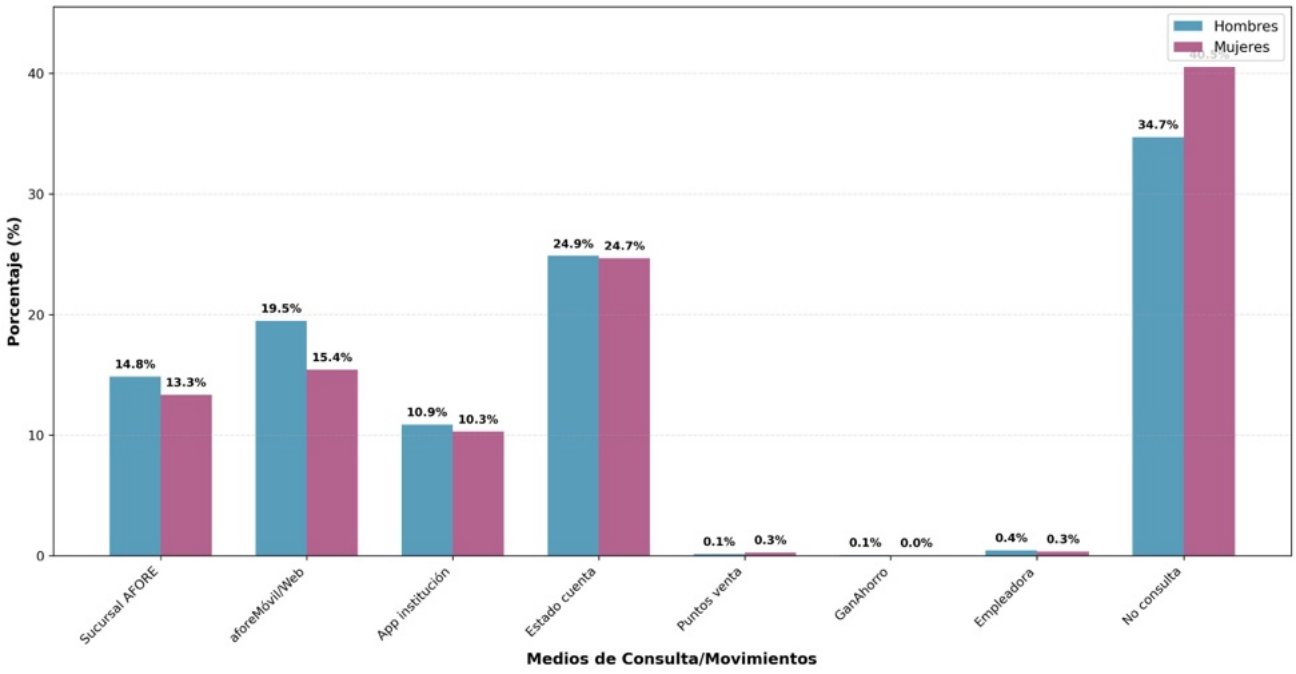


Figura 9. Sitio para realizar movimientos en Afores.

Fuente: CIMAD

Nota: GanAhorro es un programa que facilita el ahorro voluntario a las personas con AFORE a través de sus compras habituales.

El nivel de satisfacción con las Afores es similar entre hombres y mujeres con apenas 2 puntos porcentuales de diferencia. Más del 50% de hombres y mujeres indicaron estar satisfechos con su Afore.

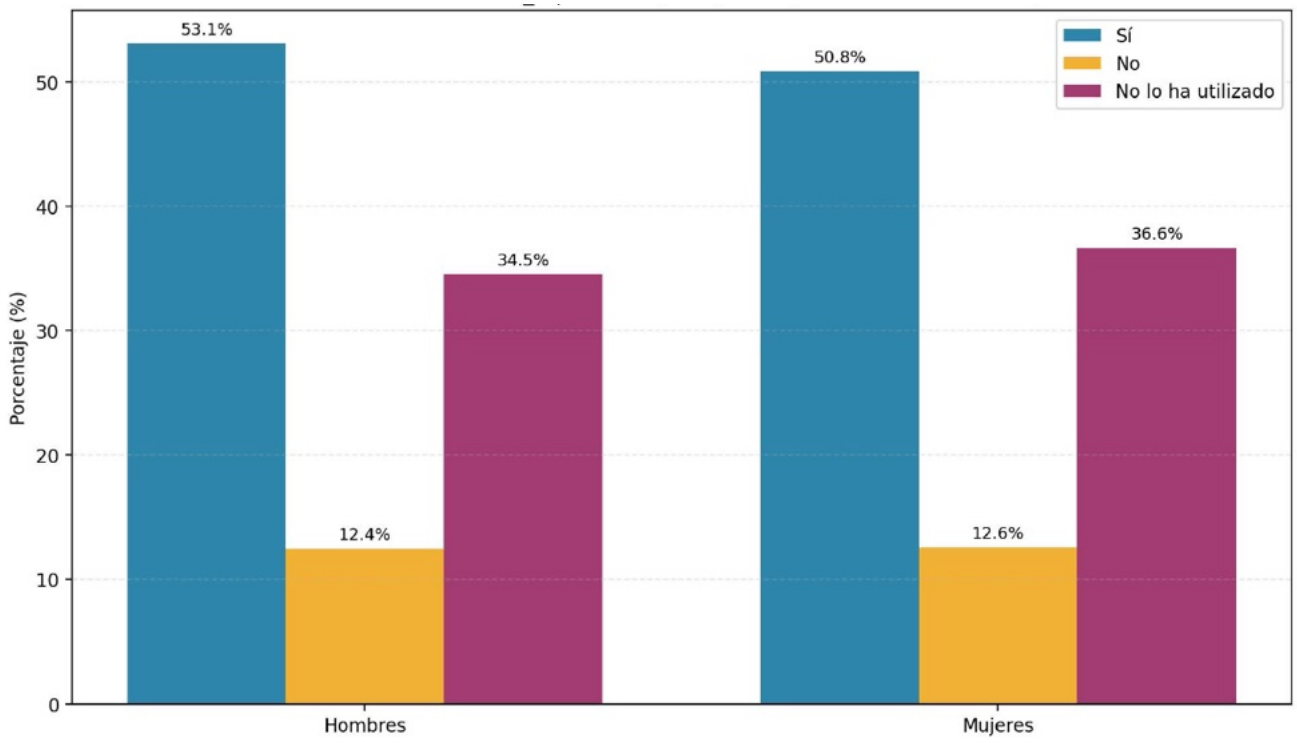


Figura 10. Satisfacción con la Afore

Fuente: CIMAD

Hay desconocimiento sobre la utilización de la **subcuenta de vivienda,** especialmente en las mujeres y existen diferencias significativas en comparación con los hombres.

La respuesta relacionada con el uso del saldo de la subcuenta de vivienda muestra una tendencia superior en los varones que en las mujeres por 2 puntos porcentuales.

El uso relacionado con la construcción o adquisición de vivienda es semejante entre ambos sexos.

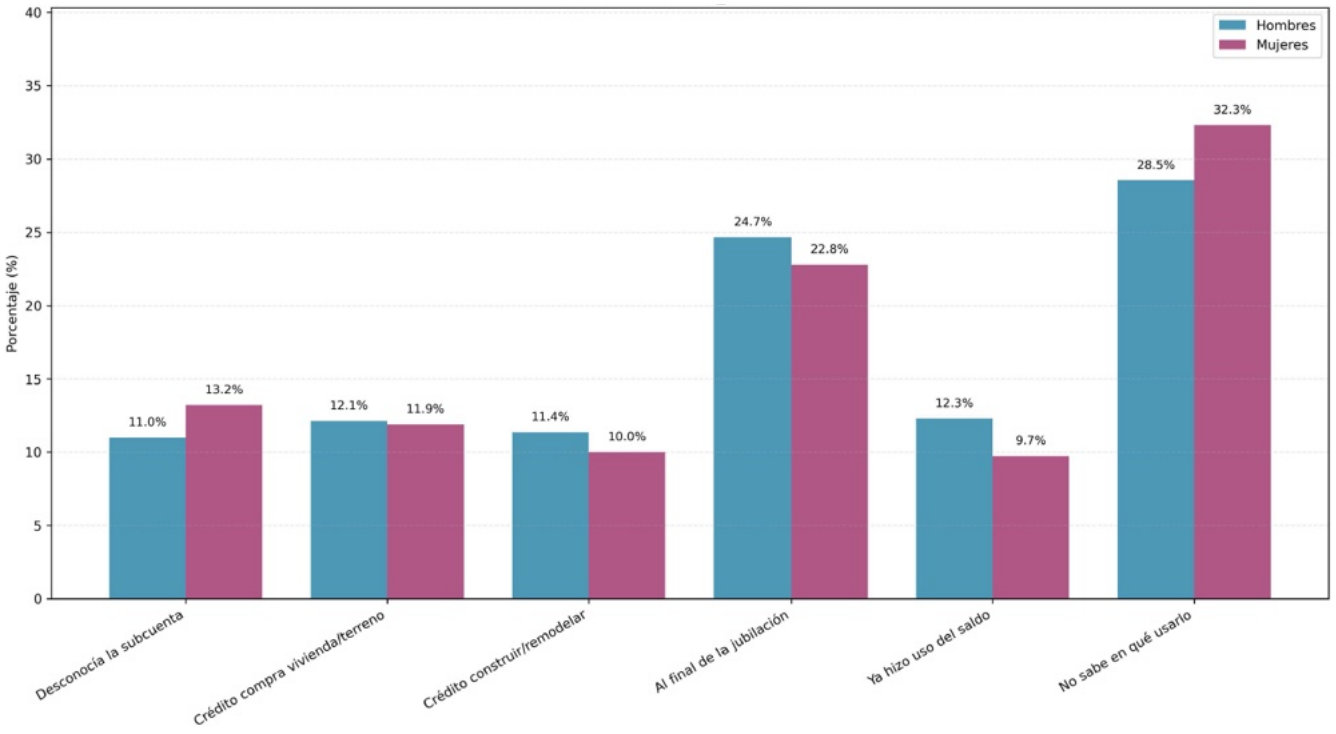


Figura 11. Uso de subcuenta de vivienda

Fuente: CIMAD

La expectativa de sostenimiento en la vejez es distinta entre hombres y mujeres. Las mujeres creen que dependerán de la familia y de los apoyos gubernamentales (58% y 71%, respectivamente), lo que muestra la cultura tradicional dedicada al trabajo no remunerado que conlleva dependencia en la vejez. Los hombres prevén que tendrán que seguir trabajando (76%), se apoyarán en pensiones (61%) o se apoyarán con la venta o renta de bienes (32%).

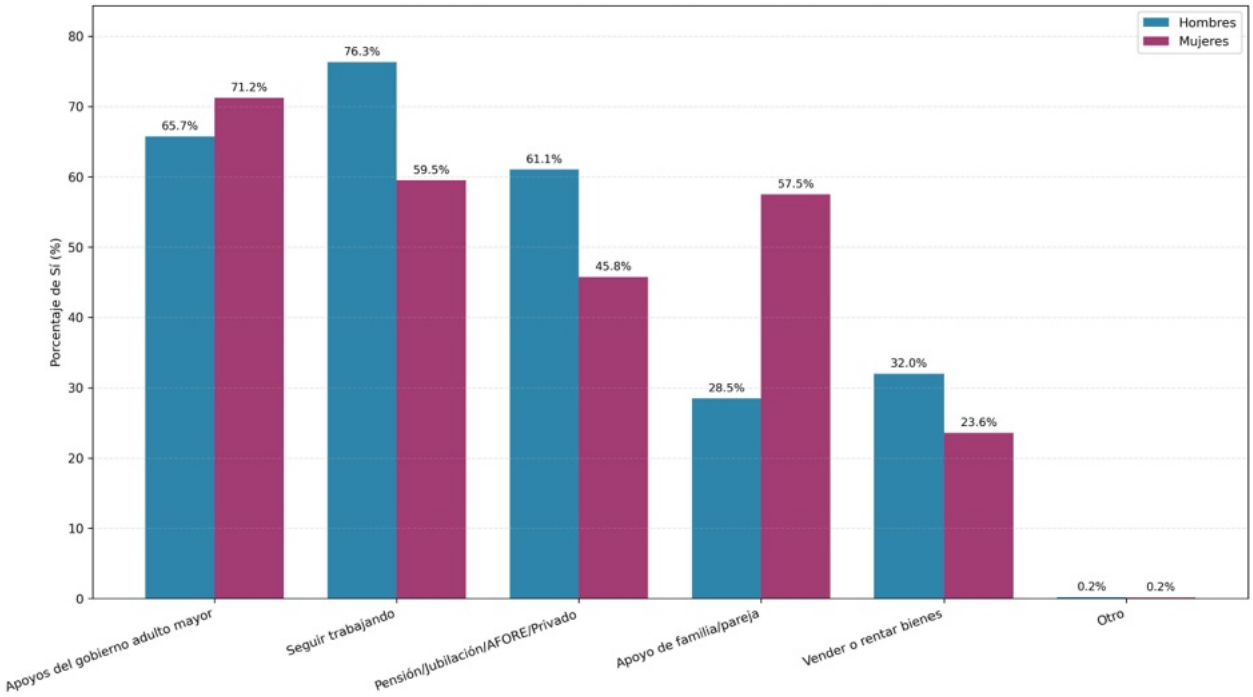


Figura 12. Expectativas de sostenimiento en la vejez

Fuente: CIMAD

A fin de entender mejor la relación entre actividad económica y las expectativas sobre el sostenimiento en la vejez, se realizó un análisis comparativo por sexo.
Tanto las mujeres que trabajan de forma remunerada como las que no, consideran el apoyo familiar un mecanismo importante para sostenerse en la vejez. Esta diferencia es la más elevada entre hombres y mujeres que laboran con casi 23 puntos porcentuales. La diferencia entre hombres y mujeres que no trabajan es de 41 puntos porcentuales, la mayor es para las mujeres.

Las pensiones y AFORES siguen siendo el esquema de ingreso más frecuentemente contemplado para el futuro en los varones, no tanto para las mujeres, independientemente de si laboran o no.

La expectativa de seguir trabajando durante el periodo de longevidad es mayor en hombres que en las mujeres que trabajan de forma remunerada. Las mujeres y hombres que laboran tienen una

diferencia de 5 puntos porcentuales, mientras que la relación entre hombres y mujeres que no lo hacen es de 8.6 puntos porcentuales.

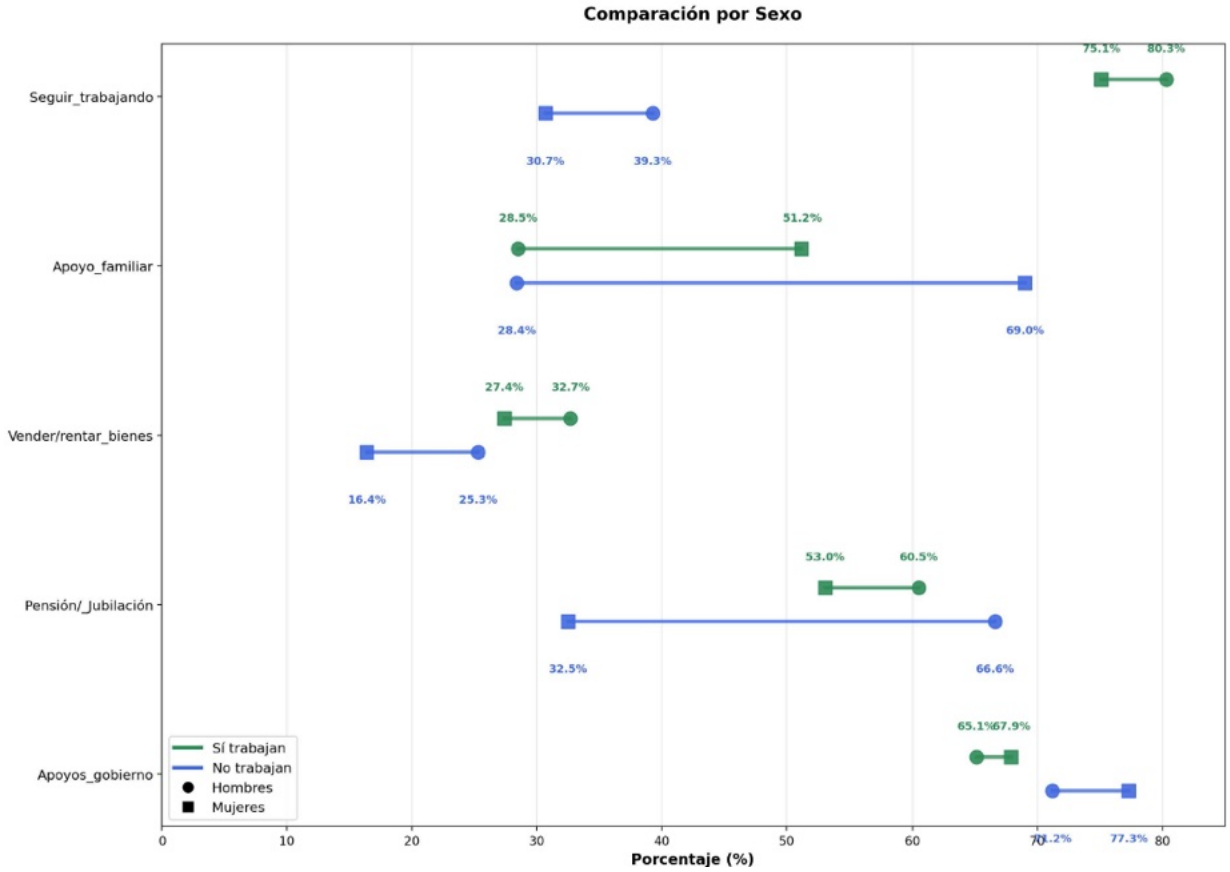


Figura 13. Comparativo por sexo y empleo en la forma de prever el sostenimiento en la vejez

Fuente: CIMAD

Ahorro formal, un camino probado

En México, el ahorro formal se asocia positivamente con mayores niveles de ingreso, educación y el residir en zonas urbanas. La adopción de hábitos de ahorro formal (p. ej., cuentas bancarias, instrumentos regulados) permiten incrementar la posibilidad de acceder al crédito, elemento que facilita el crecimiento patrimonial.

Existe una oportunidad importante para integrar a los mexicanos en la bancarización y el uso de instrumentos financieros, debido a que el mayor porcentaje de titularidad de cuentas bancarias se encuentra en las cuentas de nómina (32%), seguido por las cuentas de ahorro con 23%.

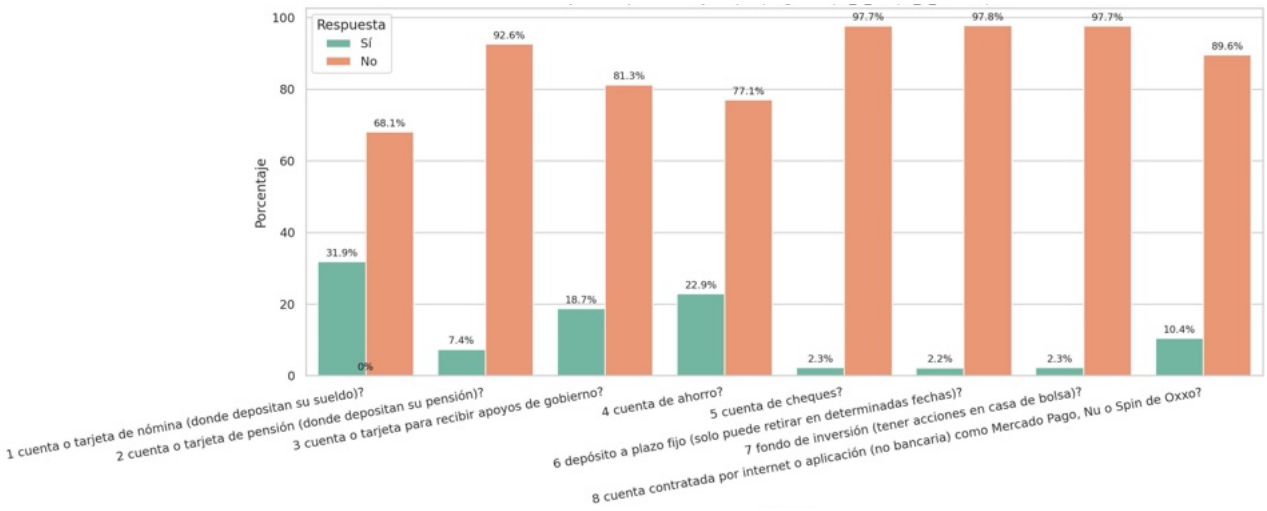


Figura 14. Comparativa titularidad y no titularidad de cuentas financieras

Fuente: CIMAD

Al comparar la titularidad de cuentas financieras por sexo, vemos que 39% de los hombres tienen cuentas de nómina, mientras que solo 26% de las mujeres las tienen. Respecto a las cuentas de ahorro, 25% de los hombres las tienen y 21% las mujeres. Las tarjetas gubernamentales de apoyo son el único instrumento financiero donde la mujer tiene mayor presencia con 21% contra 16% de los varones.

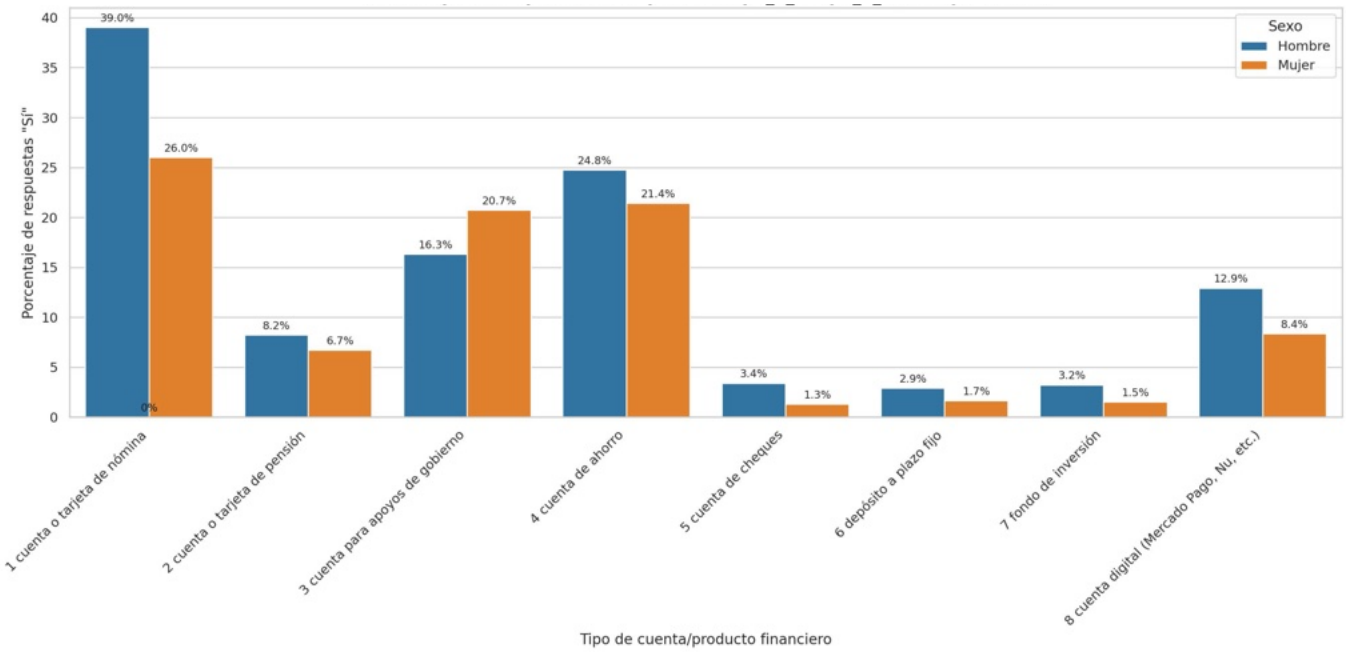


Figura 15. Comparativo por sexo de tenencia de cuentas financieras

Fuente: CIMAD

Con relación al ahorro en los instrumentos que ofrece la banca y otras instituciones financieras, los fondos de inversión son los más usados, 84% de las personas ahorran en ellos, seguidos por las cuentas de depósito a plazo fijo y las cuentas de ahorro. Estos instrumentos son los que con menos frecuencia utilizan las personas con base en los resultados de la Figura 14.

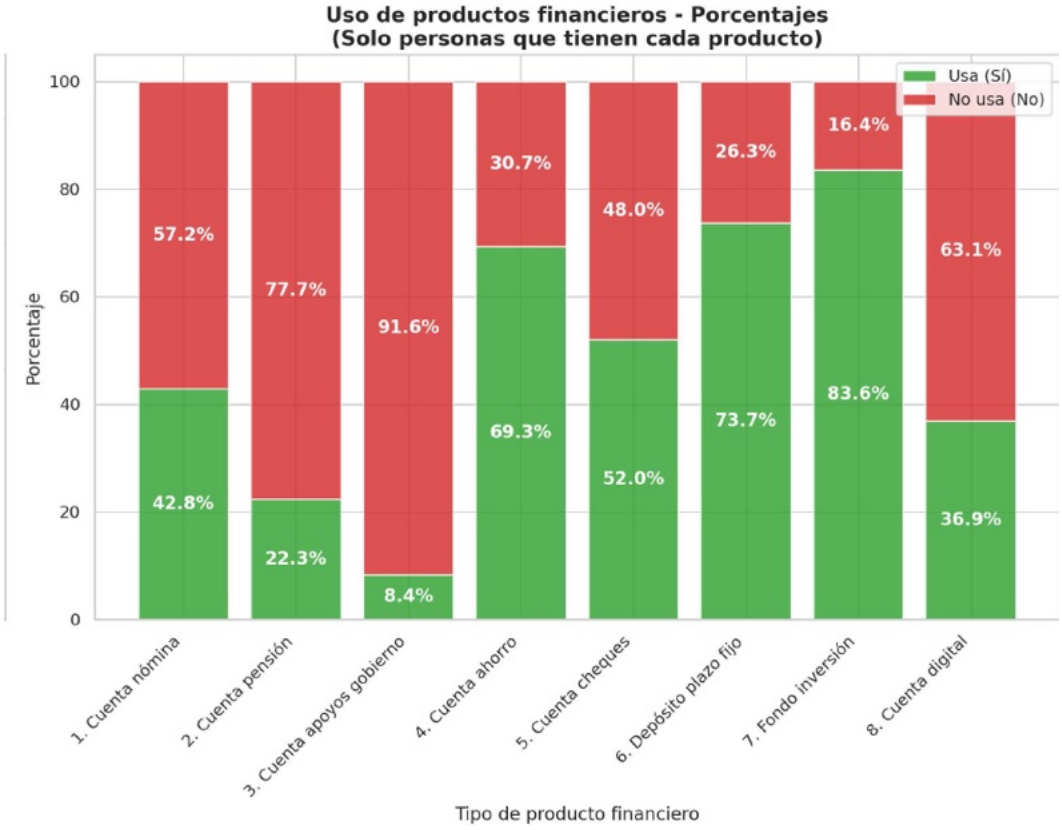


Figura 16. Ahorro en cuentas financieras

Fuente: CIMAD

En la Figura 17 se observa que, los hombres ahorran con mayor frecuencia que las mujeres, lo cual se vincula con el comparativo por sexo de la Figura 15. Destaca que la tenencia de tarjetas gubernamentales (que son las mayores tenencias de las mujeres en la Figura 15) muestra la mayor proporción de mujeres que ahorran en ellas (62%) que los varones (38%). Al parecer, el tener una cuenta bancaria, puede generar mayor predisposición a ahorrar que al no contar con ella.

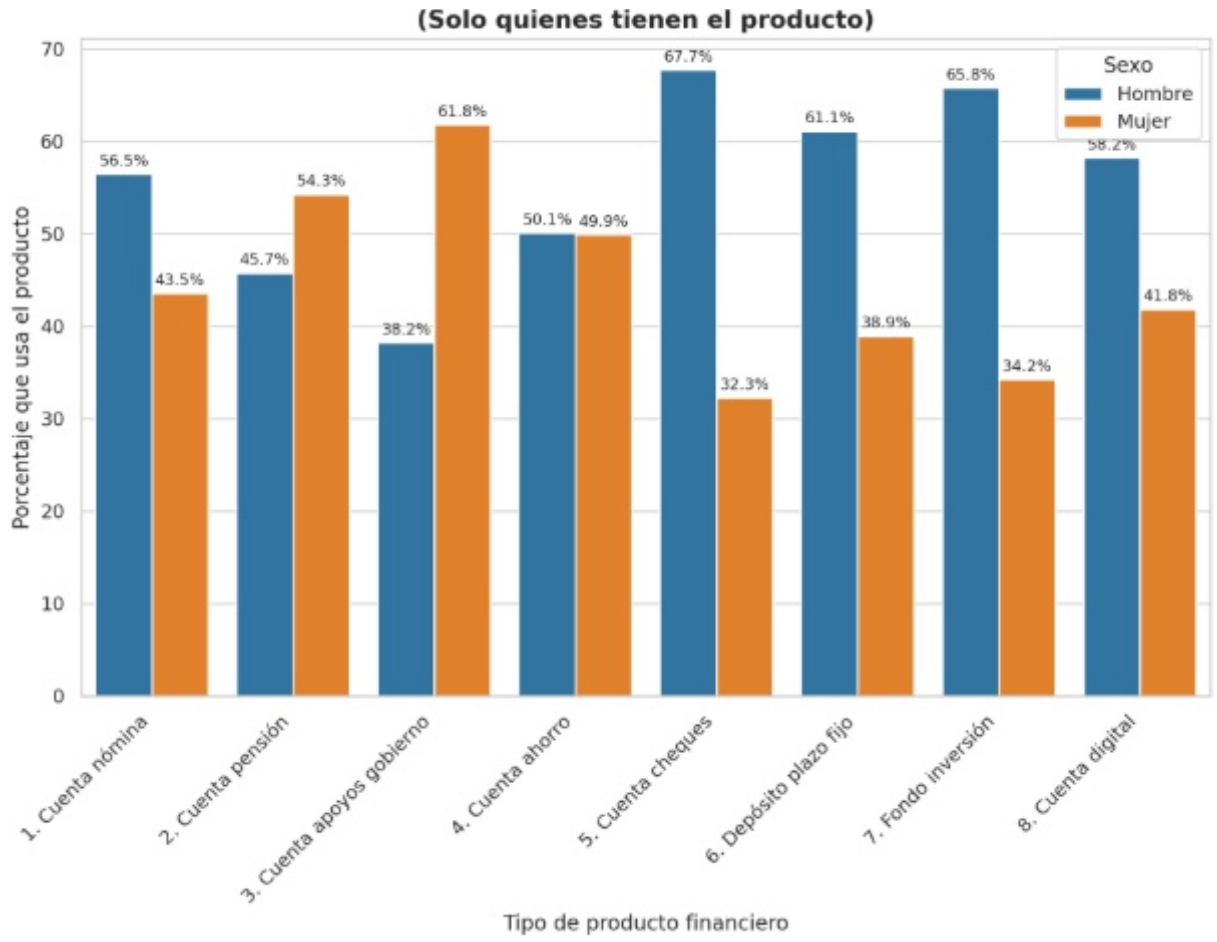


Figura 17. Ahorro en cuentas financieras por sexo

Fuente: CIMAD

La Figura 18 muestra las diferencias entre los porcentajes en la motivación para abrir las cuentas financieras correspondientes. Las brechas son significativas entre hombres y mujeres, y a favor de los hombres en cuanto a recibir salario o pensión, tener negocio y administrar dinero, para invertir o ganar intereses.

Hombres y mujeres tienen el mismo nivel motivacional en el gusto por el ahorro, forma segura de ahorro y para recibir un pago.

Las mujeres solamente superan a los hombres en la motivación de manera significativa en la apertura para recibir apoyos gubernamentales o recibir pagos.

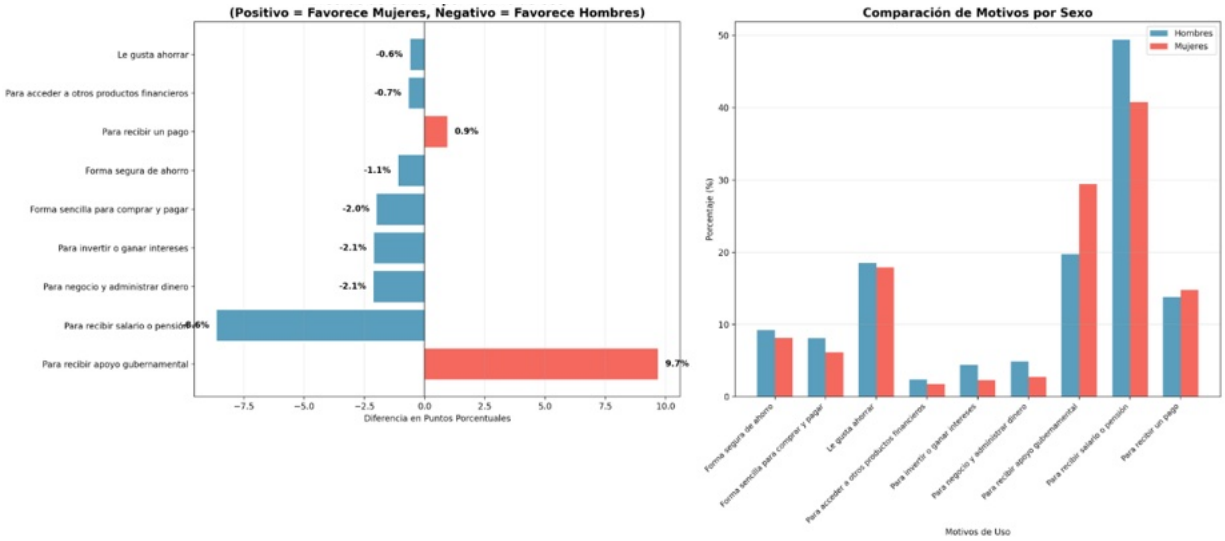


Figura 18. Brechas de sexo por motivación de apertura

Fuente: CIMAD

Ahorro informal un camino incierto

El ahorro informal cubre un mercado amplio en México, debido a la falta de acceso, a la costumbre o cierta desconfianza ante el sector formal. Entender su funcionamiento podría conducir a planear otras estrategias para integrar esquemas similares en el ahorro formal que garanticen mejoras en la población de menores ingresos.

El ahorro en casa es el más popular entre la población mexicana con 39%. Existe una diferencia de 2.5 puntos porcentuales a favor de los varones. Las tandas ocupan el segundo lugar de importancia con 18%, y las mujeres hacen mayor uso de ellas en casi 4 %.

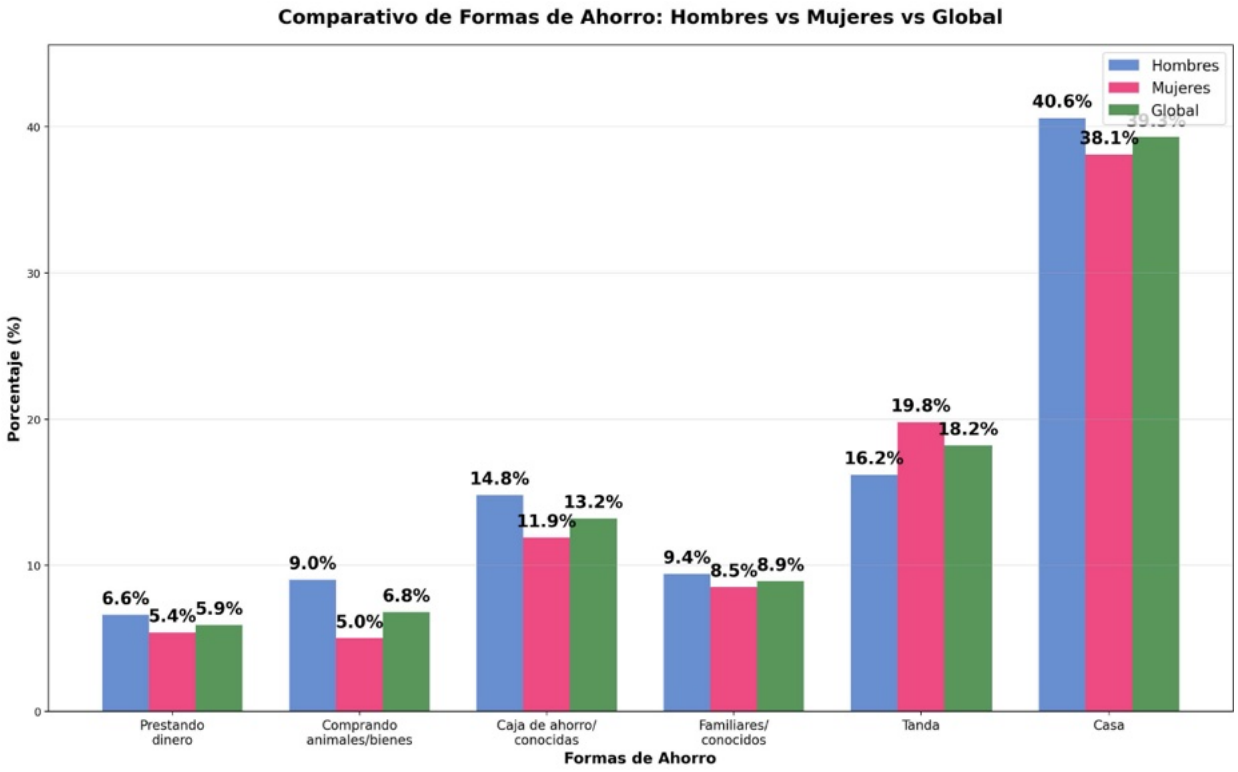


Figura 19. Comparativo por sexo y global sobre las formas de ahorro informal

Fuente: CIMAD

Los hombres y las mujeres que ahorran de modo informal tienen diferencias significativas. Los hombres optan por una variedad que incluye cinco patrones de ahorro, mientras que las mujeres se inclinan por las tandas. Destaca que el ahorro en cajas de ahorro o similares, animales o bienes y prestando dinero, los hombres lo utilizan tres, cuatro y un punto porcentual más que las mujeres.

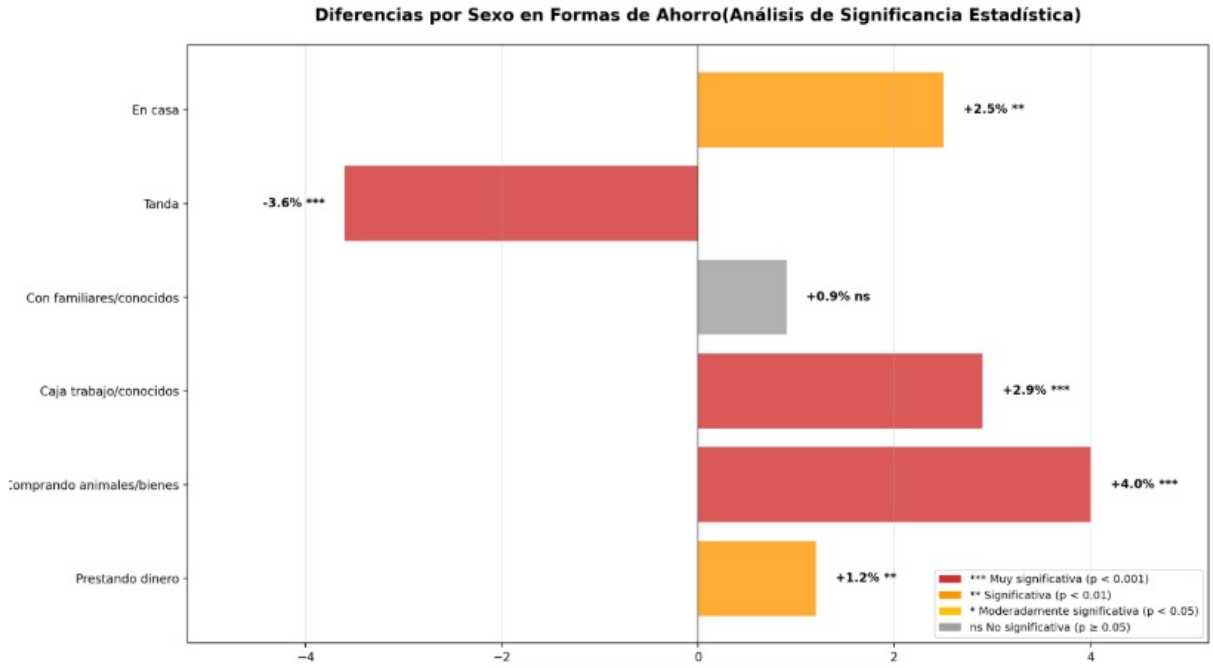


Figura 20. Diferencias significativas en el ahorro por sexo

Fuente: CIMAD

Respecto a los propósitos para los que se destina el ahorro, se observa que hombres y mujeres consideran gastar de manera similar en comida, atender emergencias, la vejez, las vacaciones y las fiestas.

Las diferencias se encuentran en la educación y la salud donde la mujer las prevé en cinco y tres puntos porcentuales más que los varones respectivamente. Los hombres se inclinan por las casas, vehículos y bienes en 5.5 puntos porcentuales más que las mujeres y en los negocios en dos puntos porcentuales.

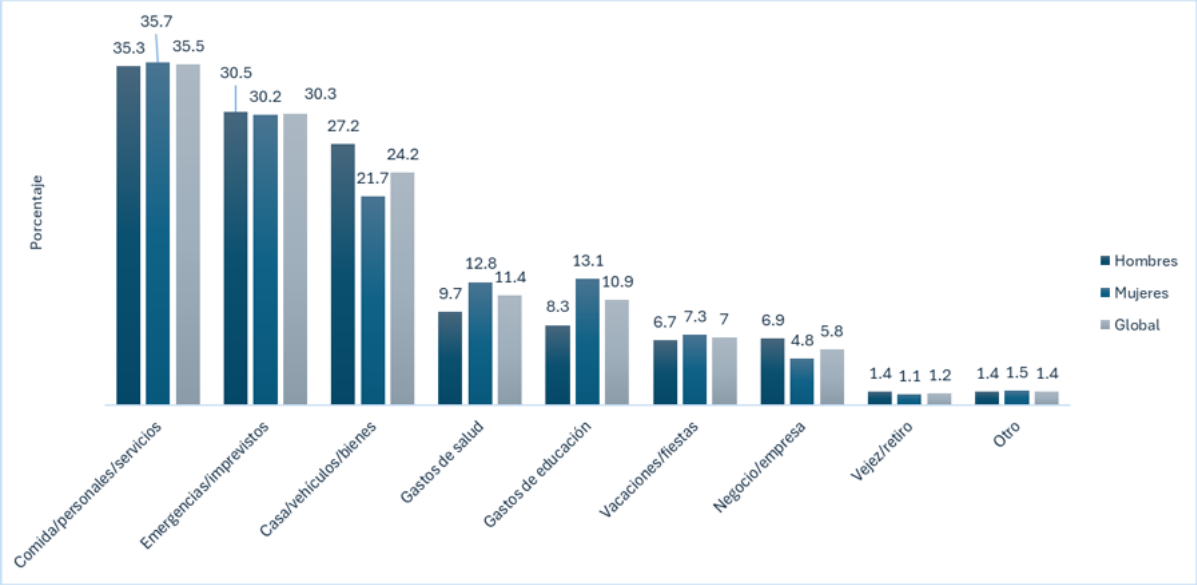


Figura 21. Propósitos del ahorro informal para el gasto futuro por sexo

Fuente: CIMAD

Educación financiera para un mejor futuro

Apenas 24 de cada 100 personas llevan un presupuesto de gastos e ingresos. No hay diferencia significativa entre hombres y mujeres, y es claro que existe una oportunidad importante para educar a la población y facilitar el manejo financiero.

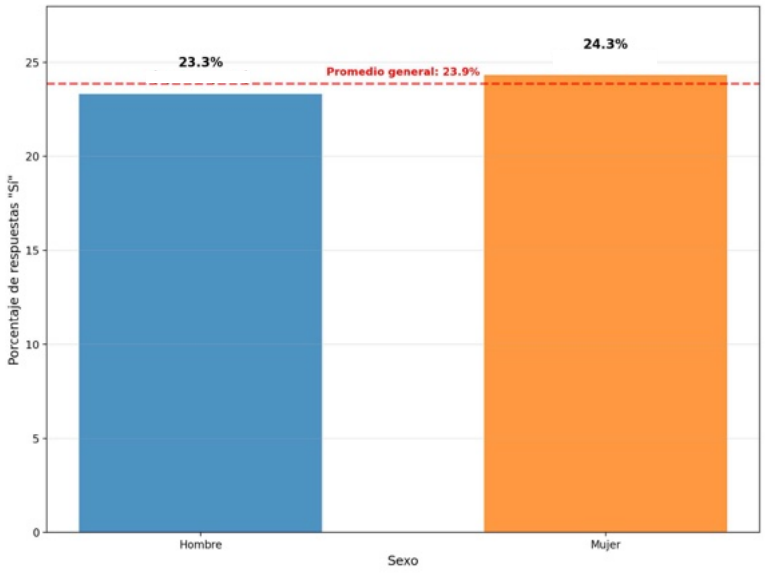


Figura 22. Registro de gastos e ingresos por sexo

Fuente: CIMAD

La mayoría de las personas tampoco han tomado cursos o han recibido educación financiera.

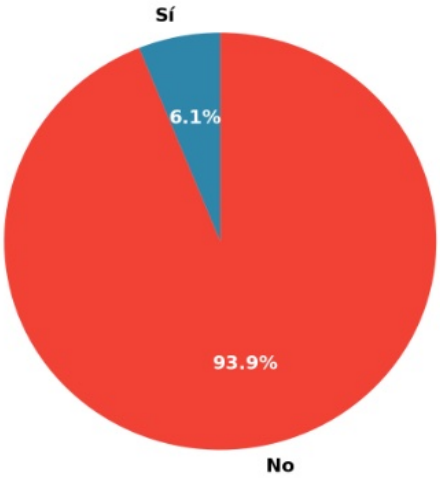


Figura 23. Cursos relacionados con manejo financiero

Fuente: CIMAD

Si se considera al 6% de personas que sí han tomado cursos al desagregar por sexo, los hombres suelen recibir más cursos de educación financiera.

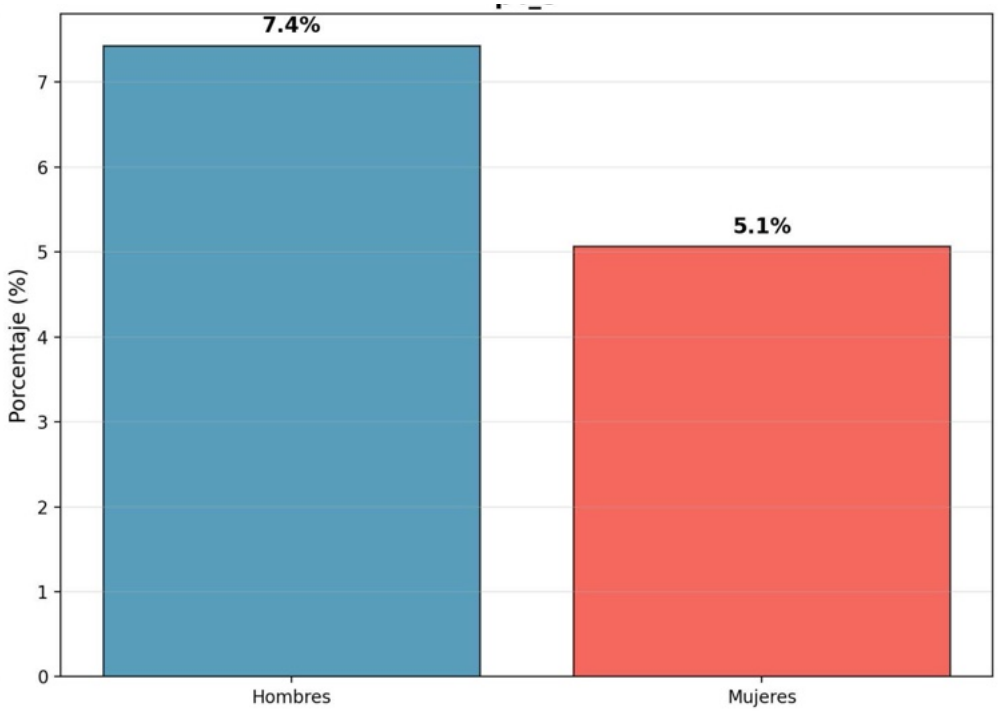


Figura 24. Cursos relacionados con manejo financiero por sexo

Fuente: CIMAD

De acuerdo con los resultados, las mujeres dicen pagar sus cuentas a tiempo siempre, con cerca de 3% por arriba que los varones, esta es la única diferencia estadísticamente significativa en favor de las mujeres. En ambos casos, hombres y mujeres, analizan de manera similar si pueden pagar algo antes de comprar (al responder a la pregunta de si considera cuidadosamente si puede pagar algo antes de comprarlo). Con respecto al comportamiento financiero, los resultados arrojan en las demás preguntas mayores puntajes en el caso de los varones, con diferencias significativas respecto a las mujeres.

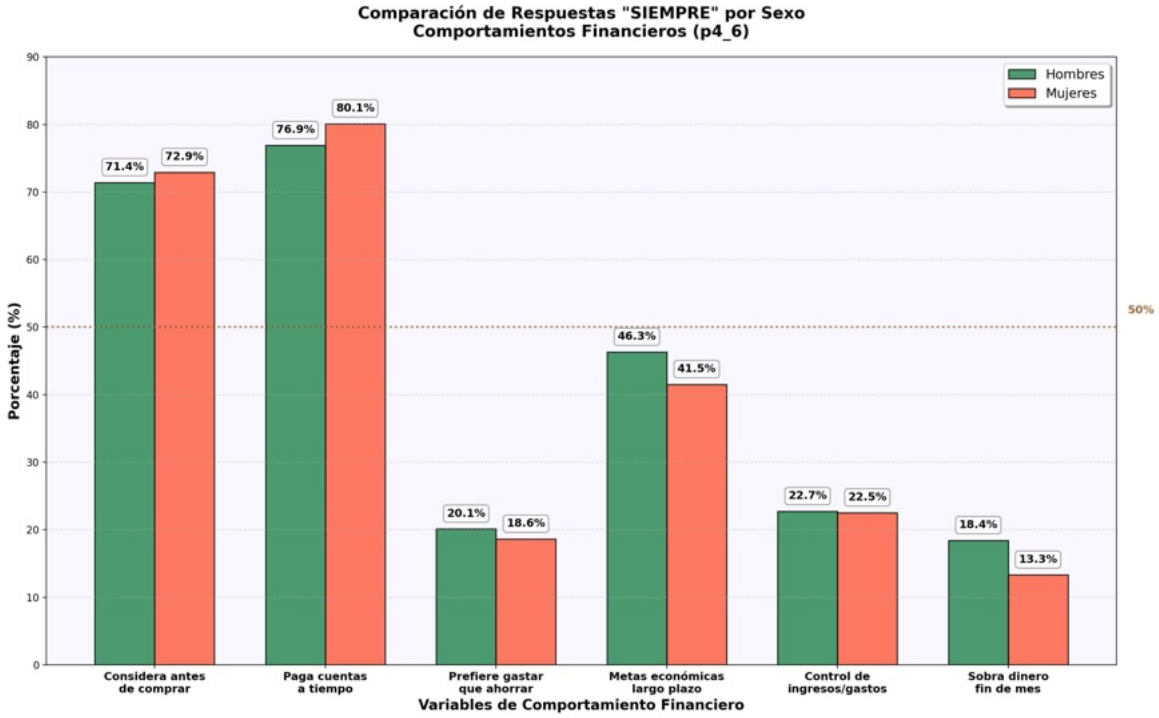


Figura 25. Comportamiento financiero por sexo

Fuente: CIMAD

Aparato metodológico

Este estudio tomó como base de datos de la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) 2024, elaborada por el INEGI y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.

La base de datos se extrajo de la página del INEGI, de la sección de microdatos, la cual contiene la información de las 15,263 personas que respondieron la encuesta en igual número de viviendas. El diseño muestral del INEGI es probabilístico, estratificado y por conglomerados, lo que asegura la representatividad de los resultados a los distintos niveles de desagregación con un periodo de levantamiento del 24 de junio al 16 de agosto de 2024.

En conjunto, la ENIF 2024 se presenta como una fuente sólida de información estadística sobre inclusión financiera, con un diseño metodológico riguroso que respalda la calidad y representatividad de los datos, y cuyo objetivo es ofrecer insumos confiables para la investigación académica y la toma de decisiones institucional.

